

Extraído de Hacedores - La vida y el trabajo de los Negocios como Misión (BAM) por Patrick Lai, p.257-264 (Reimpreso bajo autorización)

## VIVIENDO LA VIDA

Dios desarrolla nuestro crecimiento en cada uno de nosotros a lo largo de toda nuestras vidas. A Él le importa más lo que sucede en nosotros que aquello que sucede a través de nosotros. Él sabe hacia dónde debemos dirigirnos y cómo debemos mantenernos en esa dirección. El recorrido con Dios de cada persona es único. No somos únicos por accidente, todo es parte de Su perfecto diseño para mantenernos dependientes de Él mismo. Pero aún hay muchos de nosotros que hemos aprendido a caminar por vista y no por fe. Nos hemos entrenado y estudiado para poder “hacerlo solos”, incluso sin Dios. Muchas iglesias desarrollan fórmulas o métodos que nos mantienen ocupados haciendo el trabajo de la iglesia sin que prestemos mucha atención al impacto que estas cosas pueden tener sobre nuestras vidas o sobre nuestra relación con Jesús. Las fórmulas pueden ser una póliza de seguros contra el pensamiento y la confianza en Dios. Las metodologías están diseñadas para reducir riesgos.

El cristiano occidental promedio parece no darse cuenta cuán dependiente es de alguien más para encontrar estímulo para su vida espiritual o intelectual. Existen servicios en la iglesia, clases bíblicas, reuniones de oración, células, retiros de fin de semana, prácticas corales, seminario, talleres, programas cristianos de radio y televisión, revistas cristianas, periódicos misioneros, libros devocionales, sermones, audios con canciones en nuestras casas y en nuestros coches, y un sinnúmero de recursos literarios cristianos de todo tipo y para todas las edades. Sin embargo, los trabajadores que sirven en Timbuktu cuentan con poco o casi nada de estos materiales. Como mucho, podrán contar con un puñado de libros y un par de cassettes. Los hacedores necesitan saber cómo alimentarse espiritualmente a sí mismos y a los demás.

Doug, quien se encuentra trabajando en Medio Oriente, escribe lo siguiente: “Nos desenfocamos demasiado al centrarnos en los métodos, enfoques, teorías, modelos, estudios, manuales, etc., que terminamos perdiendo de vista lo que es elemental y lo que desesperadamente necesitamos que es centrarnos en Dios –ser apasionados por Él, buscarlo, conocerlo, pasar más tiempos con Él, ser transformados conforme a la imagen de Jesús, caminar más en el Espíritu, etc. Eso es en lo que necesitamos enfocarnos, no en los métodos o teorías, etc. ¡Necesitamos AVIVAMIENTO! Sin esto, ¿de qué nos sirve toda una vida de servicio?” Es Dios quien trae el fruto (1 Corintios 3:7). Nuestro deber es llevar a cabo Sus tareas manteniendo el enfoque puesto en Él.

“Buscando sacar provecho de la gran fama y popularidad de Houdini, un banco de Londres lo desafió a escapar de su bóveda, la cual contaba con un nuevo sistema de cierre de última generación. Todos estaban seguros de que finalmente Houdini sería derrotado. Houdini aceptó el desafío, y en la fecha señalada, la prensa acudió en masa al lugar para ver si el maestro podía salir de la bóveda en los tres minutos y medio que le fueron asignados. ¡Pero Houdini tenía un truco bajo la manga! En sus contratos siempre especificaba que antes de desaparecer en un baúl, una celda o detrás de una pequeña cortina, él tendría la oportunidad de besar a su esposa. Después de todo, muchas de sus hazañas eran tan peligrosas que nadie podía negarle a la pareja lo que podría resultar ser su último adiós. Pero lo que nadie sabía es que él estaba recibiendo algo más que un beso. Es que mientras sus labios se tocaban, su esposa le pasaría, a través de su boca y sin que nadie lo notara, un pequeño trozo de alambre. Luego, cuando

él se encontraba solo o escondido detrás de la cortina, usaba ese alambre para abrir la cerradura. Esta vez, sin embargo, el alambre no pareció funcionar. Esto es lo que escribió Houdini acerca de esa experiencia... “Luego de que pasaran algunos minutos, no logré escuchar ningún clic que me indicara que la cerradura había sido abierta. En ese momento pensé, Dios mío, esto podría arruinar mi carrera, estoy en el pico más alto de la fama, y encima toda la prensa está aquí. Dos minutos más tarde, comencé a transpirar porque no lograba abrir esta cerradura. Después de haberlo intentado durante tres minutos, con apenas treinta segundos para lograrlo, saqué de mi bolsillo un pañuelo para secarme las manos y la frente, luego, me apoyé contra la puerta de la bóveda e inmediatamente oí como un crujido. Y allí lo tienes, ¡la puerta nunca estuvo cerrada!” Pero así como Houdini CREÍA que estaba cerrada, bien podría haberlo estado. El simple ‘accidente’ de apoyarse en la puerta hizo que Houdini cambiara su creencia y terminó salvando su carrera. De la misma forma ocurre con nosotros. Las cosas que nosotros creemos que son una barrera insuperable, un obstáculo, o un problema, son como la puerta de la bóveda del banco. La única traba o impedimento está en nuestras mentes, y tan pronto como simplemente creemos que NO PODEMOS, entonces, no podemos. Pero cuando le damos un empujón a la puerta, podemos llegar a sorprendernos al encontrar no solo que la puerta no está trabada, sino que en realidad no hay ninguna puerta, sólo la ilusión de que existe una.”<sup>i</sup>

Todos nosotros tenemos barreras internas que nos impiden avanzar. Nuestras mentes dicen que una lengua es imposible de aprender. Nuestras papilas gustativas dicen que tal comida es imposible de comer. Sin embargo, Dios nos ha dado Su Espíritu de poder, amor y dominio propio (2 Timoteo 1:7). Necesitamos disciplinarnos sin importar cual sea la barrera, necesitamos dar un paso de fe y empujar la puerta. Los mayores obstáculos que todo hacedor de tiendas enfrenta son aquellos que hemos creado en nuestras mentes. Debemos mantener nuestra mente puesta en las cosas de arriba (Colosenses 3:2), no en las barreras.

## Cultivando Tu Espíritu

Jesús dice: “Sígueme.” El llamado para todo trabajo misionero de hacedores de tiendas es, ante todo, un llamado a estar con Jesús. Es fácil permitir que las demandas del ministerio y el trabajo nos aparten y de esa forma terminemos ministrando y trabajando para el negocio o para nosotros mismos en lugar de hacerlo para Dios. Nuestros tiempos de intimidad con Dios deben estar por encima de nuestro servicio a Dios. Es importante que recordemos el ejemplo de Marta y María. Jesús alaba a María por el tiempo que ella tomó para escucharlo. El punto es que Jesús quiere más nuestra atención que nuestras acciones.

El Señor hacía que Su gente “recogiera el alimento cada mañana” (Éxodo 16:21). Su maná es nuevo cada mañana. Nunca viviremos en un maná viejo. La vieja unción no será suficiente. Es primordial que mantengamos nuestra dependencia del Señor. Es fácil creer que “nosotros” hicimos las obras de nuestras manos. Nuestro Maestro anhela que nosotros reconozcamos que solamente Él es nuestro proveedor y dador de fuerzas. Todo lo que hayamos logrado debe reconocerse diariamente como proveniente de Jesús. Sin Su gracia, ni siquiera podríamos orar por nuestro pan diario. Dejar al Señor fuera de nuestros trabajos traerá como resultado hambre y un vacío en nuestro testimonio. Debemos mantener fresca nuestra relación con Jesús diariamente. Esto implica las disciplinas de la oración y el estudio o la lectura bíblica. Sin intimidad con el Señor, la vida tiene poco sentido o gozo, y las caídas o golpes de la vida

dolerán mucho más. Nuestros tiempos de intimidad con el Maestro deberían alejarnos de las cosas del mundo, pero no aislarnos de él. El fruto natural de estar con Dios consiste en un mayor celo para traerlo a Él cada vez más a nuestra vida y a nuestro mundo.

Los hacedores de tiendas deben ser personas capaces de abrir sus corazones a Dios y escuchar Su corazón cuando Él hable. Vivir en un contexto transcultural no es un buen lugar para confiar en nuestro entendimiento. Cuando se le consultó acerca del origen de sus fuerzas para perseverar durante 44 años en su ministerio en el mundo musulmán, Phil Parsall me dijo: “He invertido al menos una hora cada mañana para orar y leer la Palabra.” Necesitamos evaluar nuestras disciplinas espirituales, nuestras fortalezas y nuestras debilidades. Una vez en el extranjero, es importante mantener nuestras disciplinas espirituales. Toda práctica que tengamos en casa debe de continuar cuando vayamos a otro país. Es prudente que podamos determinar metas en cada una de estas áreas y pedirle a nuestro mentor que nos ayude a mantenernos responsables de nuestro crecimiento espiritual, e incluso nos ayude a tomar pasos que nos lleven a crecer: devocionales, disciplinas espirituales (tanto en lo personal como en lo familiar), como luchar con pecados específicos, estudio bíblico, tiempos de oración, memorizar la Palabra, interceder y clamar por las promesas de Dios, llevar anotaciones, etc.

## Cultivando Tu Mente

Cuando hablamos de amar al Señor con toda nuestra mente, necesitamos determinar de manera proactiva cuáles son aquellas áreas en las que necesitamos crecer y desarrollarnos mentalmente. Debemos llevar un inventario de nuestras vidas. Tanto la mente como el cuerpo tienen su forma de deteriorarse. Haz un balance de las formas en las que podemos crecer en sabiduría y expandir nuestros pensamientos. Tener un plan de lectura puede ser una buena idea. Jake, quien vive en Hong Kong, nos cuenta: “He leído un libro por semana durante gran parte de mi vida y he desarrollado una forma sencilla de leer de manera más eficaz.” Buddi, en Indonesia, agrega: “Yo ordeno mis libros en tres categorías: teología, metodología e inspiración. Siempre trato de leer un libro de cada categoría, todos al mismo tiempo.” Personalmente, elijo en oración un tema para cada año, luego leo y memorizo en ese sentido. Algunos de los temas en los que recientemente he leído tienen que ver con la plantación de iglesias, el entrenamiento para líderes, la intimidad con Dios, y la intimidad con mi esposa. Es importante siempre buscar nuevos temas. Lee con frecuencia algún libro o alguna revista en algún campo que no sea de tu especialidad. Por ejemplo: si eres un docente de inglés, puedes leer algún libro acerca de los negocios; quizás puedas encontrar ideas para enseñar algún tema o quizás algún método para organizar mejor tus clases. Si eres un constructor o un diseñador, puedes leer algún libro sobre animales; quizás en él puedas encontrar el impulso para una solución innovadora.

Escuchar audios o leer el periódico son otras ideas que pueden ser de ayuda. Mantenerse al tanto de la actualidad puede ser útil a la hora de entablar una conversación con alguien que esté sentado enfrente tuyo compartiendo un café. Algunos trabajadores han tomado cursos en clubes locales o cercanos a la Universidad. Los hobbies son muy útiles para darle un descanso a tu mente, además ayudan a crear y desarrollar amistades. John, quien reside en Pakistán, creó una empresa en torno a su hobby por reparar cosas. En Indonesia, David usa su guitarra para hacer amistades en su pueblo. La música puede ser buena tanto para la mente como para el cuerpo. Recuerda, el rey David tocaba el arpa.

# Cultivando Tu Cuerpo

Es de común conocimiento que la mayor causa del desgaste misionero tiene que ver con condiciones de pobre salud. Sin embargo, ninguna generación en la historia de la humanidad ha tenido más formas de cuidar nuestros cuerpos y reducir el estrés que podemos tener. Podemos ejercitarnos, leer, recibir masajes, practicar algún deporte, o mirar la TV o videos pero ninguna de estas cosas tiene sentido a menos que las usemos. Cuando estamos agotados, la productividad y la calidad de nuestro trabajo decrece. Trabajamos más lentamente, somos menos creativos, y cometemos más errores. Todos, alguna vez, tenemos que hacer horas extras. Pero aún así, trabajar por horas prolongadas puede desgastar la creatividad, consumir nuestra energía, y robarnos el gozo (Salmos 127:1-2). No debemos tomarnos a nosotros mismos con tanta seriedad. No somos tan necesarios como a menudo creemos. Ya sea en el trabajo, en la obra, o en el ministerio, todo es hecho por causa de Jesús (1 Corintios 10:31).

Nuestra capacidad para relajarnos y disfrutar de la vida es un testimonio para quienes nos rodean.

Una vida equilibrada requiere que cuidemos el templo de Dios, es decir, nuestros cuerpos (1 Corintios 3:16-17). Dormir adecuadamente, una dieta balanceada, actividad física y de recreación nos ayudan a regular el funcionamiento de nuestros cuerpos. Curiosamente, otro factor que mejora la efectividad de un trabajador es el ejercicio regular. Si hacías ejercicio antes de mudarte al extranjero, es importante que mantengas tu rutina una vez que te hayas mudado. Los descansos o actividades de esparcimiento deben ser parte de la agenda semanal de todo hacedor de tiendas. El esparcimiento nos permite jugar y ser, tal como Jesús dijo, “como niños.” Jim escribe: “Como un hacedor de tiendas, conozco a muchos musulmanes en mi trabajo, pero es en los momentos de entretenimiento y esparcimiento cuando mis amigos y yo compartimos nuestros sentimientos y nuestras creencias. El descanso y el entretenimiento son necesarios. Jugar en el mundo puede darnos puntos de contacto frescos con la realidad y puede impulsar nuevas experiencias, ideas y nuevas relaciones con los demás. Como hacedores de tiendas, necesitamos aprender a permitirnos tiempos de esparcimiento, entretenimiento, disfrutar de la vida, y disfrutar de Dios tal como Él es”.

Al observar su estado de salud, los trabajadores deben asegurarse de tener chequeos médicos con regularidad y mantener sus calendarios de vacunación al día. La mayoría de las ciudades tienen muy buenos profesionales médicos. Muchos de ellos han sido entrenados en Occidente y son mucho más que buenos médicos; muchos incluso hablan inglés. Sin embargo, los estándares de limpieza en los hospitales puede que no sean tal como estamos acostumbrados. La mayoría de las habitaciones de los hospitales pueden llegar a ser compartidas con otras seis a doce personas. En algunos países, los pacientes no reciben comida en el hospital. La alimentación es responsabilidad de la familia del paciente. Eso significa que a menudo habrá muchas personas dentro y alrededor del hospital. A menos que tengas una habitación privada, estarás acompañado por muchas personas.

Necesitas estar preparado con tus medicamentos. Aunque no puedas prever todas los medicamentos que puedas llegar a necesitar, lleva suficientes aspirinas, medicinas para el resfriado, y otras vitaminas o productos farmacéuticos. Si usas anteojos, lleva siempre un par extra y una copia de tu receta. Las farmacias varían de un país a otro, pero muchas ahora venden los medicamentos más comunes. Por lo general, se aceptan recetas de otros países. Si vas a vivir a un lugar remoto, dos publicaciones recomendadas son: “Donde No Hay Doctor” y “Donde No Hay Dentista.”

Las vacaciones son otra salida para relajar la mente y el cuerpo. Aparentemente, un tiempo de vacaciones puede ayudar a una mejor calidad de vida de las personas. “Tomarse unas vacaciones cada año puede ayudar a reducir en un tercio las posibilidades de muerte prematura a causa de enfermedades coronarias en hombres de mediana edad con riesgo de ataques al corazón. En un encuentro de la Sociedad Psicosomática Estadounidense, los científicos confirmaron que mientras más veces una persona evite tomarse vacaciones en un periodo de cinco años, más posibilidades de enfermarse tendrá esa persona en los nueve años siguientes.”<sup>iii</sup> Todos necesitamos de un tiempo de vacaciones o desconectarnos de la rutina con cierta periodicidad. Sam, quien vive en el sudeste asiático, nos cuenta: “En nuestro día libre elegido de la semana, no siempre contestamos las llamadas telefónicas, ya que generalmente son un pedido o implican nuestra atención. Sin embargo, nunca fingimos que no estamos en casa, eso podría ser considerado como una gran ofensa si se descubre.” Personalmente, mi esposa y yo solemos tomarnos una semana a solas cada año, sin nuestros hijos. Eso ha generado maravillas en nuestro matrimonio. En este sentido, se debe alentar a los hacedores de tiendas a que anualmente tomen uno o dos descansos de fin de semana largo en algún país cercano para realizar actividades de recreación o participar de encuentros especiales para descansar y recibir aliento. El ejercicio, el descanso y las vacaciones son necesarias para que la mente y el cuerpo tengan la oportunidad de renovarse, reenfocarse y revitalizarse. Tener tiempos de descanso con regularidad permite que la mente y el cuerpo se alejen de los problemas o situaciones cotidianas para ocuparse de asuntos realmente importantes.

## **Cultivando Tu Vida Social**

Desarrollar tu vida social puede integrarse con el alcance de tu ministerio, pero las amistades no son necesariamente meros “contactos.” Desarrollar una vida social con los locales requiere de paciencia, buenas habilidades lingüísticas y valentía. Es una buena idea luchar por tener tanto un amigo cercano local como un amigo de tu misma nacionalidad. El amigo local, aparte de ser un amigo, es alguien de mucho valor para obtener conocimientos sobre aspectos de la cultura y la lengua. Un amigo de tu misma nacionalidad será alguien que te ayudará a comprender las luchas que pueden surgir a causa de tu doble identidad y tus luchas ministeriales desde tu propia perspectiva cultural.

Asiste a funciones que normalmente no asistirás. Si estás buscando ideas innovadoras para la exhibición de una tienda o negocio, puedes consultar sitios que vendan objetos fuera de tu línea de trabajo y que tengan un grupo demográfico de clientes completamente diferente. Quizás, una tienda de equipamiento deportivo puede ayudarte a generar ideas sobre cómo puedes vender tus productos de computación. Probar ideas poco convencionales es una forma de atraer la atención de los clientes y al mismo tiempo, de generar nuevos vínculos con nuevas personas. Puedes involucrarte en clubes o eventos locales. Desde China, Dean dice: “Yo voy a eventos donde puedo conocer personas de diferentes industrias o con intereses muy distintos a los míos. A diferencia de un evento de redes de trabajo, no busco nuevas ideas o contactos, pero desde luego que a veces me voy con algunas tarjetas de presentación prometedoras.”

Un equipo en Medio Oriente formó una banda para tocar en casamientos o fiestas a fin de conocer nuevas personas. Otro equipo participa de torneos de fútbol. Carl, por ejemplo, se ofreció como voluntario para entrenar al equipo de rugby local. Mary, en cambio, se ofreció a enseñar lecciones de piano a sus amigos. Cada uno de estos ejemplos son formas en las que puedes generar nuevos vínculos con nuevas personas y crear oportunidades para compartir el Evangelio.

# Cultivando Tus Emociones

Como embajadores de Jesús en las naciones, es imperativo que mantengamos nuestro equilibrio emocional. Es de común conocimiento que los altibajos emocionales tienden a exagerarse en el extranjero. Es de mucha ayuda que nos conozcamos a nosotros mismos. Sé honesto contigo mismo acerca de tus necesidades mentales, físicas, espirituales y emocionales. En este sentido, establece metas que no sean demasiado ambiciosas a fin de evitar grandes frustraciones. Conoce cuál es tu rol en la sociedad y en el trabajo. Aprende la perspectiva cultural sobre cómo y ante quién ceder en las decisiones, y cómo y cuándo presionar para obtener respuestas y acciones. Espera algún fracaso. Algunas veces vas a caer; te harán daño. No obstante, en oración sigue levantándote y busca al Señor. Pide al Señor que te ayude a mantener una actitud positiva. Aprende a descansar en Su Espíritu aún en medio de la presión. Incluso en aquellas situaciones que crees saber qué es lo que tienes que hacer, se paciente, mantén un corazón enseñable y humilde con tus amigos y compañeros de trabajo tanto locales como extranjeros. Es muy probable que las situaciones más estresantes vengan de miembros del equipo y no de los ciudadanos locales. Si has tenido problemas emocionales o debilidades antes de partir al extranjero, compartelas con alguien y busca que esa persona te ayude a ser responsable en estas cuestiones.

Ser considerado un misionero en casa y un empresario u otro profesional en el extranjero puede generar estrés emocional. Esto afecta a la familia entera. Los niños pueden ser muy vulnerables a este tipo de estrés. A mis hijos les resultó muy difícil ir a la escuela de IM (Infancia Misionera) y no poder decirles a sus amigos y maestros que sus padres eran misioneros. Los niños de las empresas locales que asistían a la escuela eran considerados menos espirituales que aquellos cuyos padres eran trabajadores cristianos típicos o habituales. Jesse cuenta: "Más de una vez, los cristianos locales me reprendían por no involucrarme en los programas de la iglesia. Es muy difícil aceptar en silencio las críticas de cristianos locales cuando la verdad es que no necesitaría estar aquí si la iglesia estuviera haciendo su trabajo." Conocer nuestro rol y alegrarnos en él es fundamental para mantener nuestra estabilidad emocional.

Uno de los más grandes desestabilizadores emocionales es el choque cultural. El choque cultural es el proceso de transición que experimenta toda persona que vive en una cultura extranjera por dos o más años. Al momento de entrar en una cultura extranjera, muchas personas se entusiasman durante los primeros dos a seis meses. Durante este periodo, todo es nuevo, emocionante y divertido. Sin embargo, en algún momento durante el cuarto al duodécimo mes, incluso más tarde, la depresión y el negativismo comienzan a aparecer. Dependiendo de cómo se trate, esta tristeza puede durar unos meses o persistir durante años. Durante este período, los trabajadores tienden a enfocarse en las diferencias y las cosas que están "mal" con la gente y las costumbres locales. El grado en que las personas experimentan el choque cultural varía de sobremanera. La vivienda, la higiene, el entorno laboral, la comida, dormir demasiado o no dormir lo suficiente, la limpieza, las actividades sociales o la falta de ellas y las expectativas poco realistas pueden ser algunos de los síntomas de este choque cultural. Los trabajadores necesitan ser conscientes de este proceso de adaptación a una nueva cultura, a menudo necesitan del apoyo y la enseñanza de otro a fin de prevenir el agotamiento. Algunos trabajadores no pueden salir del negativismo que conlleva el experimentar el choque cultural.

Los hacedores de tiendas necesitan conocerse a sí mismos. Al conocer nuestras fortalezas y debilidades, necesitamos que nos ayuden a discernir nuestros puntos ciegos y determinar nuestros límites y los límites de aquellos de quienes somos responsables. Muchos de nosotros

tendemos a centrarnos en el compromiso como un caracol que cruza la acera. Tenemos tanto miedo de traspasar el límite que creamos temores y precauciones que impiden que Dios trabaje a través de nosotros. Si vamos a ser verdaderos precursores entonces debemos saber que cometeremos errores y que ellos pueden resultar en sanciones, tanto emocionales como físicas, para nosotros, nuestra familia y el bienestar de los miembros de nuestro equipo. A pesar de que a nadie le gusta fallar, el error es un buen maestro y a través de nuestros errores podemos aprender cuáles son nuestros límites. Dar pasos de fe es parte del riesgo de ser parte del trabajo de Dios.

<sup>i</sup> Anita Barany, “¿Qué Puerta Imaginaria Está Bloqueando Nuestro Progreso?” (“What Imaginary Door Is Blocking Our Progress.”) (artículo no publicado)

<sup>ii</sup> USA Hoy. Marzo 2, 2000